

el corazón y una llama sagrada que enciende la antorcha del génio.

Para acabar nuestra peregrinación en el Célio, nos faltaba que hacer una última estación; no era la ménos interesante. En las cercanías de la *Navicella*, se eleva la iglesia monumental de *San Estéban el Redondo*. Templo de *Júpiter extranjero*, templo de Baco, templo de Claudio, arsenal, sala de baños, hé aquí, según los diferentes arqueólogos, lo que fué en su origen esta construcción pagana <sup>1</sup>. Como quiera que sea, el año 468 llegó á ser una iglesia que el Papa San Simplicio dedicó á San Estéban protomártir. Bajo aquellas bóvedas purificadas, resonó la voz elocuente de San Gregorio Magno, cuyo púlpito pontifical está á la derecha, cerca de la puerta de entrada. Esta rotonda tiene dos espacios circulares coronados por una cúpula antigua y sostenidos por cincuenta y ocho columnas. Pero todo esto desaparece ante otro género de adorno de que no participa ninguna otra iglesia del mundo. En sus paredes, de origen pagano, está escrita á grandes rasgos la *historia sangrienta del cristianismo*. En otras partes tenemos algunas hojas sueltas de los anales del martirio; aquí están completa; en otras partes algunos boletines de la gran batalla; aquí el panorama entero. Aparecen precediendo los rangos del glorioso ejército, Jesús y María; el uno espirando en la Cruz del Calvario, la otra atravesada con la espada del dolor; luego desde la degollación de los inocentes hasta la paz de la Iglesia, aparecen todos los suplicios de los mártires, pintados al fresco, á vuestro alrededor. Por donde quiera que dirijais las miradas, solo encontrareis potros, hachas, tenazas, peines de fierro, hogueras, ruedas, calderas de aceite hirviendo, miembros mutilados, cuerpos desbaratados, sangre,

<sup>1</sup> Nard., pág. 86.

verdugos feroces y víctimas llenas de calma y serenidad; este espectáculo es espantosamente bello. Horror, compasión, fe, amor, humildad, no hay en el alma bautizada un noble sentimiento que no se despierte, una fibra que no se conmueva profundamente.

El tiempo habia pasado rápidamente y nos dimos prisa á volver al centro de la ciudad por el cuartel de los *Termini*. De paso visitamos el Forum de Trajano. Esta soberbia plaza, en donde no se ven más que columnas gigantescas y algunos pedestales medio rotos, era una de las magnificencias de la antigua Roma. Cerca de 2,000 piés de longitud y 650 de latitud, formaban sus dimensiones. Columnas de granito sostenian los pórticos, cuyas cornisas, con arcos y bóvedas, eran de bronce, así como las numerosas estatuas que los coronaban. Pero el más bello adorno del *Forum*, era la columna Trajana, coronada con la estatua del emperador. Esta columna tiene de altura 132 piés, es de mármol y está cubierta, desde la base hasta la cúspide, de bajo-relieves, en los cuales se cuentan dos mil quinientas figuras, que representan las victorias de Trajano contra los dácios y contra su rey Decébal. La inscripción revela un hecho verdaderamente digno del loco poder de los romanos. Para hacer más grande el *Forum* y nivelar su plaza, fué necesario cavar terreno á la misma altura de la columna!!! Este prodigioso trabajo, unido á la magnificencia del *Forum*, hacia decir á Amiano Marcelino, que no era de desearse el que se volviese á empezar una obra semejante <sup>1</sup>. Hé aquí la inscripción:

<sup>1</sup> Cum ad Trajani forum benisset (Constantius singulari sub omni caelo structuram, ut opinamur, etiam numinum assertionem mirabilem habebat attonitus per gigantes contextus circumferens mentem, nec relatu effabilem, nec riersus mortalibus appetendos. Lib. XVI.

SENATVS. POPVLVSQUE ROMANVS  
IMP. CAES. DIVI. NERVAE. F. TRAIANO. AUG.  
GERMA. NICO. DACICO. PONT. MAX. TRIB. POT.  
XII. COS. XI, PP.

AD DECLARANDVM. QUANTAE. ALTIITVDINIS  
MONS. ET. LOCVS. TAN. . . BVS. I SIT. EGESTUS.

«El Senado y el pueblo romano al Emperador César Trajano, hijo del divino Nerva, Augusto, germánico, dácio, soberano pontífice, doce veces tribuno, once veces cónsul, padre de la patria, para señalar cuál es la altura de la montaña y del terreno que se tuvo que quitar para estos grandes edificios.»

Al pasar por el *Forum* de Trajano, conviene no olvidar un recuerdo cristiano que le está unido. A la basilica donde se decidió la muerte de un gran número de sus hermanos, allí fué Constantino después de su conversión, á dirigir á los fieles un tierno discurso, para exhortarlos á no usar de represalias con los paganos. La columna de Trajano, conservada por los cuidados de los pontífices, está coronada con una bella estatua de San Pedro, que es de bronce y tiene la altura de 13 piés romanos. En el piso de la galería que la rodea, se lee en gruesas letras de oro:

SIXTVS QVINTVS  
SANCTVS PETRO APOSTOLO DONAVIT.

«Sixto V la donó á San Pedro Apóstol.»

Nunca ha habido presente más bien digno. ¡Salud, inmortal pescador de Galilea! gozad de vuestra victoria; vuestros mismos enemigos os han proporcionado el carro de triunfo, desde cuya altura contemplais su cetro roto, sus monumentos en ruina y su gloria eclipsada. ¡Salud también á vos, Iglesia romana! cuya solicitud conserva las obras del paganismo santificándolas; en esto no solamente demostrais

<sup>1</sup> Tan. . . . bus, tantis molibus.

vuestro inmortal triunfo, sino que haceis también un servicio inapreciable á la ciencia. ¡Sed dos veces bendita!

## 28 DE DICIEMBRE.

El Velabro.—San Jorge.—Recuerdos de Santa Bibiana.—Arco de Jano cuadriforme.—El gran desagüe de Tarquino, *cloaca maxima*.—Los desagües de Roma en general.—Etimología de una palabra harto conocida.—Santa María Egipcíaca, ó la Iglesia de los armenios.

Nos faltaba ver la última de las siete colinas, el Aventino. Salimos á buena hora con intención de estudiar aquella montaña, no ménos célebre que las demás; pero nos quedamos en camino. Un mundo de recuerdos, de ruinas, de templos, de monumentos cristianos y paganos, se le presentan al viajero en el camino y le detienen. Cuando se ha llegado al pié del Capitolio, por la calle de Ara-Cœli, se voltea á la derecha y se presenta el cuartel *della Ripa*, y es preciso permanecer allí. Está situado al Sur de la ciudad, en los bordes del Tíber, y ocupa la antigua región del *Aventino* y en la parte de la *Piscina Pública*, la de la *Porta capena*, la del *Forum magnum* y la del *Gran Circo*.

Saludamos de paso, la casa de *Santa Galla* y la iglesia de *la Misericordia*, doble monumento de la caridad romana, al cual volveremos después. Hé aquí ahora, el *Velabro*, cuyo nombre llama desde luego un doloroso recuerdo; en las orillas de este lago fangoso, depositaba todos los días la vieja Roma montones de niños recién nacidos <sup>1</sup>. En su origen el *Velabro* era un pantano formado por el Tíber, que se atravesaba por medio de pequeñas bar-

<sup>1</sup> Véase nuestra *Historia de la Sociedad doméstica*, t. 1, c. XI.



cas, para comunicar con el Aventino 1. Poco á poco las aguas retiradas por Tarquino el anciano hicieron lugar para sólidas construcciones. En su lecho ya seco, se levantaron sucesivamente el mercado de vacas, *Forum boarium*, el mercado de pescados, *Forum piscarium*, que vio á los sobrinos degradados de Cincinato, comprar un mulo en diez y nueve mil francos (3,800 pesos); el cuartel de Argileto, *Vicus Argiletus*, en donde Ciceron poseía numerosas tiendas que arrendaba muy caras á los libreros, á los peluqueros y á otros artesanos que vivian en aquella parte baja de la ciudad. 2

A la entrada del Velabro está la pequeña santa iglesia de San Jorge, que se remonta al siglo sexto. Fué restaurada por los papas Leon II y Zacarías, y posee en un soberbio relicario, la cabeza del glorioso mártir cuyo nombre lleva. San Jorge, soldado desde la infancia, llegó á un grado superior en los ejércitos de Diocleciano, quien le instó en vano para que adorase á los ídolos; la corona del martirio fué el precio de su invencible resistencia. El santo está representado á caballo, echando por tierra á un dragon, elocuente símbolo que nos dice á todos: "Hijos de los mártires, vuestro deber es atacar á la serpiente infernal y vuestra gloria vencerla. Como Dios estuvo con vuestros padres, así lo está con vosotros; nada temais: *Georgi noli timere, ecce ego tecum sum.*" 3

En la iglesia de San Jorge se apoya un pequeño arco triunfal de mármol, levantado en honor de Séptimo Severo, por los banqueros, los negociantes y los comerciantes de vacas del *Forum boarium*. La misma plaza tenía tambien el nombre

1 Varr., lib. IV, 11: *A vehendis retibus velabrum dictum, quod velis transiretur.* Acron., Scholiast.—Horat., Poetiq.

2 Mart., *Epig.*, lib. 1, 3; id., lib. II.—Cic., *Epis. ad Attic.*, lib. 1, 13.

3 Mazzol., t. VI, p. 278.

de *Forum tauri*, á causa de un toro de oro colocado en el centro. 1 Este es un detalle que no vale la pena hablar de él, si no llamara un glorioso recuerdo, consignado, en los anales sangrientos de la primitiva Iglesia. Santa Bibiana y su hermana Santa Demetria, hijas de un padre y de una madre mártires, lavaron tambien sus túnicas virginales en la sangre del cordero. Demetria murió á los piés del tribunal del pretor. Bibiana, muerta á golpes, fué abandonada á los perros en el *Forum tauri*; pero estos animales, ménos crueles que los hombres, respetaron el cuerpo sagrado de la vírgen mártir. Los despojos mortales de las dos hermanas, fueron enterrados cerca del palacio Liciano, morada de San Flaviano, prefecto de Roma y jefe de la ilustre familia 2 de los dos mártires. Además, se comprende sin trabajo que aquí, como en todos los otros cuarteles de Roma, era necesaria la sangre de nuestras vírgenes y de nuestros mártires para purificar una tierra empapada por tantos infanticidios y supersticiones crueles. ¿Os acordais de que los romanos, ántes de entrar en campaña, enterraban vivos á un hombre y á una mujer del país, á quien habian declarado la guerra? Pues bien; en el *Forum boarium*, era donde tenía lugar el horrible sacrificio 3.

No léjos de San Jorge subsiste otro monumento de la supersticion romana, que es el arco de *Janus quadrifons*, llamado así porque tiene cuatro caras. Este edificio, aunque despojado de las estatuas de bronce y de los bajo-relieves, con que estaba adornado, es, sin embargo, una prueba de la magnificencia desplegada por el

1 A *Foro boario*, ubi aureum tauri simulacrum conspicimus. Tacit., *Annal.*, lib. XII.

2 Mazzol., t. VI, p. 778 y sigts.

3 Boario vero in Foro Græcum Græcamque de fossos, aut aliarum gentium, cum quibus res esset, et nostra ætas vidit, cujus sacri preccationem, etc. *Plin.*, lib. XXVII, c. II.

pueblo-rey aun en sus obras de segundo órden. Es todo de mármol, de buena arquitectura y de sólida construccion. Según Publio Víctor, habia costumbre de levantar arcos semejantes en las encrucijadas de las calles y en los forum, y servian á los comerciantes de despacho de oficina, de abrigo para el sol y la lluvia, de altares para ciertos ídolos, sin tener por esto nada de comun con el templo de Jano.

A poco andar se llega delante de la más antigua maravilla de Roma, el gran desagüe de Tarquino. La solidez de esta obra es verdaderamente un prodigio: hace quince siglos que Plinio se admiraba de ella. ¿Qué diria hoy si viese la *Cloaca maxima*, siempre *ineaspugnabile*? Ni las construcciones colosales que ha reportado, ni el choque de las aguas que en él se precipitan de todos los demas desagües que vienen violentamente del Tíber, ni los temblores de tierra, ni la caída de los antiguos edificios, nada ha podido quebrantarla, *et tamen omníza firmi tus resistit* 1. En pié delante de la embocadura, pudimos formarnos una idea de su construccion. El fondo tiene pavimento de anchas losas perfectamente cimentadas; las paredes y las bóvedas se componen de gruesos trozos de toba, unidos de trecho en trecho por medio de asas de travertino, y éstas unidas unas con otras sin cal ni cimienta. El arco tiene doce piés de anchura y otros tantos de altura; de suerte que por él puede pasar un carro cargado de heno, según la expresion de Plinio, cuya exactitud es fácil reconocer 2. La longitud total del Gran Desagüe era de 2,500 piés.

¿Por qué estas desmesuradas proporciones? No es difícil comprenderlo; se vé que

1 Lib. XXXVI, c. 15.

2 Amplitudinem cavis eam esse fuisse proditur ut vehem fæni longe onustam transmitteret. *Id.* *id.*

por su posicion la *Cloaca maxima* estaba destinada á recibir las aguas de la mayor parte de los desagües particulares. Además, la abundancia de las fuentes que llegaban á Roma, la colocacion de la ciudad sobre las siete colinas separadas por valles, la gran cantidad de inmundicias, consecuencia inevitable de una inmensa poblacion, hacian necesarios desagües vastos y multiplicados. Roma lo comprendió de tal modo, que cifró una parte de su gloria en el establecimiento y conservacion de estas obras. Vemos que sus más ilustres personajes no se desdenaron de ocuparse en ellas. Los censores Caton y Valerio Flaco, gastaron sumas enormes en mandar construir desagües en la region del Aventino y en las otras donde faltaban 1. Agrippa, yerno de Augusto, se inmortalizó con mandar limpiar los antiguos desagües, á los cuales añadió otros nuevos á expensas suyas 2. Su gloria fué legítima, porque todas aquellas obras eran dignas de la majestad del imperio.

"Roma, exclama Dion Casio, gracias á sus desagües anchos, profundos y numerosos, por los cuales corren verdaderos rios que hierven, es como una ciudad edificada en los aires y que puede presentar el espectáculo de una navegacion subterránea" 3. La magnificencia de aquellas construcciones subterráneas es tal, continúa Casiodoro, que sorprende y eclipsa á todo lo que las otras ciudades puedan presentar de más maravilloso. Allí vereis en los lados entreabiertos de las montañas, rios capaces de llevar navíos en sus aguas

1 Tit. Liv. *Decad.* 4, lib. XI.

2 Plin., lib. XXXVI, 15.

3 Præterea cloacas operum omnium dictu maximum suffossis montibus atque urbe pensili, subterque oavigata a M. Agrippa in ædilitate sua per meatus corribati septem amnes; cursuque præcipiti torrentium modo rapere atque auferre omnia coacti. Dio, lib. XL; Plin., lib. XXXVI, c. 15.



que se arrojan con impetuosidad en vastos y anchos estanques 1. "Tres cosas me revelan toda la magnificencia de Roma, decía Dionisio de Halicarnaso: los acueductos, las vías y los desagües. Juzgo de la importancia de los últimos, no solo por su utilidad, sino también por la inmensidad de las sumas que han costado. De ello se puede formar una idea, según el testimonio de C. Aquilio, que nos enseña que la limpia completa de los desagües, costó á los censores más de doce millones" 2. Como he dicho, la mayor parte de los desagües particulares, concurrían en el Forum romanum, en donde empezaba la *Cloaca maxima*, y arrojaban sus aguas fangosas en este *Duodenum* de la gran ciudad.

Esta circunstancia llama un recuerdo singular que nos divirtió un momento. "Vosotros acabáis de salir del colegio, dije á mis jóvenes amigos; sabéis el latín, el griego, la física, el álgebra, la historia universal; decidme, pues, ¿qué personaje célebre nació en el lugar en que estamos?—¡Toma! pues no nos acordamos.—¡Me dejais asombrado! ¿y vuestro manual del bachillerato?—No dice una palabra de eso.—Pues es una falta, porque se trata de un personaje muy conocido en nuestros días.—¿De veras?—Tan cierto como que ahora voy á deciroslo.—¿Y su nombre?—Lo sabreis; pero antes sabreis su vida. Aquí en el borde del Gran Desagüe de Tarquino, nació hace más de dos mil años, un personaje que vive todavía, que habla todas las lenguas, que usa de todos los trajes, que habita simultáneamente en Lón.

1 Quæ tantum visentibus conferunt stuporem ut aliarum civitatum possint miracula superari. Videas illic fluvios quasi montibus concavis clausos per ingentia stagna decurrere. Videas structis navibus per aquas rapidas cum mínima sollicitudina navigari. . . . Hinc Romæ singularis quantum in te sit potest colligi magnitudo. Lib. III, Ep. 30.

2 Hist., lib. III.

dres, en Paris, en San Petersburgo, Constantinopla y Pekin; que se le encuentra en todos los caminos del mundo, como el antiguo Judío Errante; pegando chascos, (haciendo trampas) á todo el género humano, y que trae de ordinario un vestido desgarrado y los zapatos agujereados, aunque algunos viajeros aseguran haberlo visto cubierto de vestidos galoneados á caballo ó en calesa.—¿Es personaje nuevo?—No; es antiguo, adivinad.—¿Apido perdería en adivinarlo todo su griego.—Solo latín se necesita, y cuando se es bachiller. . . .—¡Vaya, no por eso se es adivino.—Como quiera que sea, hé aquí el hecho en cuestión; los pillos, los ladrones y los obreros sin trabajo, del pueblo bajo de Roma, estaban de espectadores en la obra de los desagües en el Forum, de brazos cruzados y charlando, riéndose y lanzando bufonadas picantes y pullas á los viejos rentistas, á los jóvenes de buen tono, á las matronas y á los senadores. De aquí les vino el nombre de *canalla* 1, que ha heredado nuestra lengua y que sin conocerse su etimología, se arroja á la cara á aquellos que son dignos de ese nombre."

El aspecto de la *Cloaca maxima* y de los otros desagües, recuerda un pensamiento más serio. Todos aquellos rios subterráneos, sobre los cuales estaba edificada Roma pagana, verifican literalmente la predicción de San Juan, cuando al hablar de la gran prostituta, la pinta sentada sobre numerosas aguas, bebiendo con una mano una copa llena de sangre de los mártires, y con la otra, presentando á todos los

1 Caralicola, forenses, hominis pauperes dicti, quod circa canales fori consistereut.—Festus, V. *Canali*.

In medio propter canalem, ibi ostentatores meri.

Confidentes, garrulique et malevoli.

Plaut., *Curculio*, scen. I, act. IV.

Quia jurabit cavillator quidam, et canalicola, et nimis ridicularius fuit. A. Gell., lib. V, c. 2.

pueblos el vino de su corrupción. 1 Así es como los monumentos romanos tienen el privilegio de dar testimonio igualmente de la historia profana y de la historia sagrada.

¿Queréis ahora ver otra construcción, casi tan antigua como el Gran Desagüe? Volveos á la derecha y estareis delante de la pequeña iglesia de *Santa María Egipciaca*. Presenta un paralelogramo rodeado de columnas, que tienen alguna semejanza con las de la *Casa cuadrada* de Nimes. ¿Cuál fué en su origen el destino de este edificio, cuya forma y arquitectura indican tiempos próximos á Rómulo? La opinión más admitida es que fué el templo de la *Fortuna viril*; que debió haber sido edificado por Servio Túlio, sexto rey de Roma, en reconocimiento de que habiendo nacido esclavo, la fortuna le había elevado á la dignidad real. 2 Si esto fué así, que Servio Túlio se consuele, porque Roma cristiana, al dedicar su templo á Santa María Egipciaca, no ha cambiado su destino, sino que lo ha ennoblecido. En la ilustre penitente del Oriente, consagra Roma el tránsito de la más profunda servidumbre á la más alta dignidad. Las reliquias de la santa descansan bajo el altar mayor, y son objeto de una gran veneración. Hace largo tiempo que esta iglesia está servida por los armenios, que en los días de fiesta despliegan á los ojos de sus hermanos de Occidente, la majestad de los antiguos ritos y la magnificencia de los trajes de la Iglesia oriental. Una inscripción colocada á la izquierda, recuerda de una manera muy tierna que un buen comerciante armenio, que habia fijado su residencia en Roma, habia hecho una fortuna considerable, la cual distribuyó toda entera á los pobres. ¡Feliz el viajero cató-

1 Meretricis magnæ que sedet; super aquas multas, etc.

2 Nardili, p. 379.

lico en la ciudad eterna! No puede entrar á una iglesia, ni visitar una ruina, ni poner el pié en la calle, sin encontrar un objeto, un recuerdo que despierte en él los más grandes y dulces pensamientos de la fe.

## 29 DE DICIEMBRE.

Teatro de Marcelo.—*Forum olitorium*.—Pórtico de Octavia.—San Angel *in Pescheria*.—Inscripciones notables.—Circo Flaminiano.—Convento de San Ambrosio *della Massima*.—Gran Circo.—Dimensiones.—Descripción de los juegos.—Santa María *in Cosmedin*.

Estábamos lejos de haber acabado la parte baja de la ciudad, y á pesar de nuestro deseo de subir al Aventino, nos fué necesario permanecer en la llanura. El *Cuartel del Santo Angel*, que se mezcla con el de de la Ripa, no nos permitió salvar sus límites. Ocupa en parte las antiguas regiones de la *Via lata* y del Circo Flaminiano. El rey de este cuartel es el teatro de Marcelo, cuyos grandiosos restos atestiguan los mejores tiempos de la arquitectura romana. Fué edificado por Augusto, para eternizar la memoria de su joven sobrino, y podia contener cerca de treinta mil espectadores. ¡Extraña vicisitud de las cosas humanas! Sus pórticos, en otro tiempo brillantes de pulidos mármoles, bajo los cuales venia á descansar la molicie romana, están hoy ennegrecidos por el humo y divididos en oscuros departamentos, en los cuales laboriosos herreros ganan su pan de cada día con el sudor de su rostro.

Entre el teatro de Marcelo, el Tiber y la antigua puerta Flumentana, es decir, en el espacio que separa hoy el puente *Di Quattro Capi*, el palacio Jovelli y Santa María *in Portico*, allí se encontraba el *Forum olitorium*, mercado de legumbres. 1 Es famoso por su columna lactaria, al pié

1 Varr., lib. IV. Tertull., *Apol.*, 13.